



unánimes

Estudios bíblicos

J: El Apocalipsis

13.- El Cordero y el rollo

06/08/13

Para comentarios y dudas: www.unanimes.org/foro/



unanimes

Estudios Bíblicos

J.13.- El Cordero y el rollo

1. La Escritura

Apocalipsis 5:1-14

Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos. Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos? Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo. Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo. Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos. Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra. Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza. Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.

2. Introducción

Este es uno de los capítulos más importantes del libro de la revelación. Los eventos descritos en este relato, prácticamente resumen todas las Escrituras. El hecho de que no haya quien pueda tomar el rollo donde se detallan los eventos del fin y que repentinamente aparezca el Cordero como inmolado y lo tome, y sea digno de tomarlo, constituye el punto central del libro del Apocalipsis.

Esta es una de las partes más dramáticas del libro. Nos dice que **el Dios de la creación es también el Dios de la redención**. Él está cumpliendo su plan de amor redentor a través del

Cordero de Dios quien también es el **León** de Dios. Nuestro Dios cumple su plan eterno a través de un corderito que fue sacrificado y que, como resultado de su sacrificio, se convierte en el León de la tribu de Judá, en el rey de toda la creación.

El libro sellado que está en la mano derecha del que está sentado en el trono, indica en una manera muy dramática, que el misterio del significado de la historia, es totalmente desconocido para todos, desde una perspectiva humana. Este libro es como un testamento, se abre cuando el testador muere. Este libro no es solamente sobre el juicio o la herencia del reino, más bien este rollo es una profecía predictiva de los eventos que van a ocurrir a partir de la glorificación de Jesús en los cielos, posterior a su muerte y resurrección. Nos habla del proceso a través del cual se concreta la salvación del pueblo de Dios y el juicio de los incrédulos.

El contenido de este rollo se detalla desde el capítulo 7 al 22 del Apocalipsis. El capítulo 6, la apertura de los sellos, nos habla de los eventos que se relacionan con la apertura de cada sello, no del contenido del libro una vez que los sellos han sido abiertos.

En este capítulo hay una verdad bíblica simple pero profunda, que no puede ser ignorada. Aparte de la historia de Jesucristo, el resto de la historia es un enigma para todos. Ha llegado el momento de que las preguntas sobre la existencia de la creación sean contestadas.

Cuando el ángel pregunta si hay alguien digno de tomar el libro y se hace un silencio en toda la creación, Juan rompe en llanto porque sabe que las preguntas que han acosado al ser humano a través de la historia se van a quedar sin responder. Tanto el filósofo como el niño, a través de la historia del hombre, han preguntado: ¿Cuál es el significado de mi vida, de mi nombre, de mi pasado, de mi presente y de mi futuro? ¿Para qué fui creado? ¿Para qué fueron creadas todas las cosas? ¿Porqué quiero vivir? ¿Hacia donde voy? Este libro tiene las respuestas a esas preguntas, detalla el presente del ser humano y el drama final de la historia. Es por eso que podemos entender la desesperación de Juan. Él quiere respuestas y no hay quien abra el libro y se las de... hasta que aparece el Cordero.

3. El libro

Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos...

El rollo revela la voluntad de Dios para el mundo. En el mundo romano un testamento era atestiguado por siete personas y cada persona ponía su sello al documento. Los sellos eran porciones de cera (lacra) que se derretían en los documentos y luego se marcaban con anillos o sellos imperiales. En este pasaje los sellos muestran lo secreto del documento. Nadie,

salvo el que lo escribió, conoce su contenido y nadie, salvo el destinatario, puede abrirlo. Hay un precedente en Isaías:

Isaías 29:11

Y os será toda visión como las palabras de un libro sellado, el cual, si lo dan al que sabe leer, y le dicen: «Lee ahora esto», él dirá: «No puedo, porque está sellado».

El rollo con siete sellos estaba escrito en ambos lados, es decir que contiene una gran cantidad de escritura. En los tiempos bíblicos, cuando lo que se escribía en el interior del rollo de pergamino era demasiado para el espacio disponible, se utilizaba la parte exterior para continuar. En este caso, el hecho de que se escribiera por fuera también denota que lo contenido en el rollo es de una vasta extensión. El rollo revela el plan redentor completo de Dios a lo largo de la historia humana, desde la cruz hasta la eternidad. Este plan se cumple literalmente en Apocalipsis 21:6, cuando Dios anuncia "Hecho está". Habiendo creado un nuevo cielo y una nueva tierra, vemos a la Nueva Jerusalén, la novia y a Dios anunciando que Él morará con los hombres. El viejo orden de cosas ha pasado y entonces Él dice finalmente que "Hecho está". Lo contenido en el libro que está por abrirse detalla la plenitud completa de Su plan.



En el Antiguo Testamento también encontramos que cuando Ezequiel fue comisionado por Dios se le dio un rollo con endechas (canciones tristes), lamentaciones y ayes.

Ezequiel 2:9-10

Miré, y vi una mano extendida hacia mí, y en ella había un libro enrollado. Lo extendió delante de mí, y estaba escrito por delante y por detrás; y había escritos en él cantos fúnebres, gemidos y ayes.

Más adelante en el Apocalipsis (capítulo 10), un ángel fuerte sostiene un librito y a Juan se le dice que lo coma y que vuelva a profetizar. El librito se refiere a la profecía que restaba de este libro, específicamente el fin, las copas de la ira. Para los profetas, el plan de salvación de Dios permanecía sellado, pero una vez que Jesús murió y resucitó, el plan de Dios está revelado completamente a sus siervos, especialmente a Pablo y luego a todas las personas, especialmente a los santos.

Romanos 16:25-27

Y al que puede fortaleceros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, pero se ha manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las naciones para que obedezcan a la fe, al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén.

Efesios 1:9-10

Él nos dio a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en el cumplimiento de los tiempos establecidos, así las que están en los cielos como las que están en la tierra.

Aquí encontramos que el rollo está sellado con siete sellos. Los sellos deben ser quitados a fin de que los contenidos sean revelados y cumplidos. El resto de Apocalipsis se refiere a la apertura de los sellos y a la revelación de los contenidos del rollo. Esta sección trata con las credenciales y la dignidad del único que puede abrir los sellos y revelar su contenido.

4. Los sellos

Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?

¿Quién es digno de romper el sello y revelar el destino del hombre en el plan de Dios? Esta es una presentación del Único que es digno. Sin embargo, no es Dios el que abre los sellos. El destino del hombre debe ser logrado por el hombre, pero ¿qué hombre es digno de este honor? Hay un hombre en la historia humana que es digno. Aquél que venció, como nuestro hombre representativo, a las fuerzas del mal; quien agradó a Dios en cada aspecto de su vida, aun en la muerte en la cruz. En el capítulo 22 a Juan se le dice que no selle las palabras de la profecía del libro porque el tiempo estaba cerca (para su cumplimiento). De la misma forma, alguien debe romper los sellos y abrir el rollo para que sus contenidos sean cumplidos en la realidad.

5. El silencio

Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo

No es cualquier hombre el que puede hacer esto. Lo que es más, la pregunta es dirigida a la creación, representada de alguna manera en el salón del trono. En toda la creación no hay nadie digno. No se encontró a nadie, ni seres terrenales ni seres celestiales (en el cielo, o en la tierra o debajo de la tierra) que fuera digno de abrir el rollo. Más adelante "todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y todas las cosas que en ellos hay" alaban al que puede abrir el rollo. Este rollo no puede ser leído hasta que los sellos sean rotos y no había quien los rompiera.

6. El lamento

Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo

Juan lloraba porque el plan de Dios permanecería sin cumplirse, a menos que se encontrara a alguien que pudiera abrir el rollo y revelar sus contenidos para que se convirtieran en realidad y se cumplieran. ¡Qué aflicción la de Juan! Si el libro no se abre el plan de Dios no se ejecuta. En ese momento no había nadie con la suficiente dignidad y mérito como para que Dios le otorgue el privilegio de abrir el libro que contiene el plan divino que ha de consumarse. A estas alturas de la narración, Juan claudica, se desespera y se abandona. Nadie en ese lugar ni en toda la creación era digno. Habían veinticuatro ancianos angélicos con coronas de reyes y no eran dignos, entonces ¿quién?

7. El alivio

Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos

¡Alabado sea el Señor! El anciano presenta al que puede abrir el rollo, es decir el ejecutor de los propósitos de Dios y el heredero de la herencia del mundo. El León de la tribu de Judá es un título de Jesús que era descendiente, según la carne, de la tribu de Judá.

Génesis 49:9-10

Cachorro de león, Judá; de la presa subiste, hijo mío. Se encorvó, se echó como león, como león viejo: ¿quién lo despertará?

No será quitado el cetro de Judá ni el bastón de mando de entre sus pies, hasta que llegue Siloh; a él se congregarán los pueblos.

Con la proclamación de David como rey, primero de Judá y luego de todo Israel, esta tribu fue adquiriendo una posición de preeminencia sobre las demás. De ella iba a descender Jesús. En este pasaje la frase "Hasta que llegue Siloh" en hebreo, puede traducirse: Hasta que venga el dueño del cetro. A este nombre (Siloh) se le han dado diversos significados: "descendiente", "el enviado", "aquel a quien le corresponde (el cetro)", "el que da descanso", "el que trae la paz". En Apocalipsis llegó Siloh.

Jesús también es la raíz de David (en su calidad de Dios) así como descendiente de David (en su humanidad).

Mateo 22:41-46

Estando reunidos los fariseos, Jesús les preguntó, diciendo:

--¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo?

Le dijeron:

--De David.

Él les dijo:

--¿Cómo, pues, David, en el Espíritu lo llama Señor, diciendo:

"Dijo el Señor a mi Señor: siéntate a mi derecha, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies"?

*»Pues si David lo llama Señor, ¿cómo es su hijo?
Y nadie le podía responder palabra; ni se atrevió ninguno a preguntarle más desde aquel día.*

Jesús, en el evangelio de Mateo, estaba citando el salmo 110:1 con lo cual enfatiza Su ascendencia humana y real. Jesús ha triunfado como un hombre, es decir, ha vencido. Por lo tanto, es digno de abrir el rollo. El triunfó como hombre:

Filipenses 2:8

Mas aún, hallándose en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

En la cruz desarmó a los poderes y autoridades diabólicas:

Colosenses 2:15

Y despojó a los principados y a las autoridades y los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

Jesús fue muerto y resucitó y está ahora sentado con Dios

Efesios 1:20-21

Esta fuerza operó en Cristo, resucitándolo de los muertos y sentándolo a su derecha en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad, poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero.

Debido a que Él está "sobre todo principado y autoridad y poder y señorío" es capaz y digno de abrir el rollo del destino del hombre. Vemos más adelante, en este capítulo, el resultado de este triunfo cuando "todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y todas las cosas que en ellos hay" cantan la alabanza de Dios y del Cordero. Él es el segundo Adán, después que hubiera fallado el primer Adán. Es apropiado que el Cordero sea presentado como el que puede abrir el rollo y sus siete sellos porque en el principio del Apocalipsis encontramos que Dios le da esta revelación a Su Hijo. Este libro es un corrimiento del velo, y es así como el Cordero puede abrir el rollo y sus siete sellos y revelar su contenido **para el beneficio de la iglesia.**

8. El Cordero

Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra

Juan mira, esperando ver un león y en cambio dice: "vi en medio del trono... un Cordero como inmolado". Esta es la primera mención del Cordero, que aparece 30 veces en el libro.

Esta es una clara referencia a Jesús. Tanto Juan como Pedro se refieren a Jesús como el Cordero de Dios.

Juan 1:29

Al siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: «¡Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!

Aquí se designa a Jesús con el título de Cordero de Dios. La imagen del cordero también se aplica a Jesús en otros lugares del Nuevo Testamento y puede aludir al cordero de la Pascua, o al cordero que se ofrecía diariamente en sacrificio, al Siervo Sufriente del Señor que menciona el profeta Isaías y al Cordero vencedor universal de todo mal mencionado más adelante en el capítulo 17.

1 Pedro 1:17-19

*Si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación, pues ya sabéis que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir (la cual recibisteis de vuestros padres) no con cosas corruptibles, como oro o plata, **sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.***

Pablo llama a Jesús nuestro cordero de pascua que ha sido sacrificado estableciendo así una relación entre el sacrificio del cordero pascual y la liberación de la esclavitud de Egipto con el sacrificio de “nuestro cordero pascual” y nuestra liberación del pecado.

1 Corintios 5:7

Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, como sois, sin levadura, porque nuestra Pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.

El Cordero en el salón del trono parecía como si hubiera sido inmolado. Esta es una referencia a la crucifixión. Está de pie porque resucitó. Esta es una obvia referencia a la principal señal mesiánica de Jesús, su resurrección. En un trazo brillante Juan retrata el tema central de la revelación del Nuevo Testamento: la victoria a través del sacrificio.

8.1. Menciones del Cordero

Analicemos el tema del cordero y donde es mencionado:

8.1.1. Abraham e Isaac

El Cordero de Dios es aludido en Génesis 22:7 cuando Abraham está a punto de sacrificar a Isaac. Isaac pregunta dónde está el cordero para el holocausto y Abraham responde: "Dios se proveerá de cordero para el holocausto".

8.1.2. La Pascua

Él es el cordero de la Pascua (Éxodo 12:3-21); cuando el ángel destructor vio la sangre del Cordero sobre los dinteles de la puertas pasó sobre los israelitas y mató en cambio a los primogénitos de los egipcios.

8.1.3. El Siervo Sufriente

El pasaje del Siervo Sufriente de Isaías es uno de las muchas menciones mesiánicas de un cordero en el Antiguo Testamento y es probablemente la mayor. Describe al Mesías: "como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca".

En el texto que estamos analizando Jesús está de pie en el centro del trono, el centro del cielo. Esteban, el primer mártir vio a Jesús parado a la diestra de Dios y en el mensaje a la iglesia de Laodicea se hace referencia a Jesús sentado sobre el trono de Su Padre, después de haber vencido.

8.2. Las dos imágenes

El Cordero aquí es sin duda representativo de Jesús. Ningún autor cuestiona que el Cordero es Jesús. El Cordero aquí aparece inmolado, que es literalmente "degollado", con ello Juan vincula dos imágenes clarísimas del verdadero Mesías, el Cordero pascual y el Mesías davídico, real y poderoso. Vemos en una sola escena al Mesías poderoso y al Siervo Sufriente.

8.2.1. El Mesías poderoso

Isaías 42:1-9

Este es mi siervo, yo lo sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento.

He puesto sobre él mi espíritu; él traerá justicia a las naciones.

No gritará, no alzaré su voz ni la hará oír en las calles.

No quebrará la caña cascada ni apagará el pábilo que se extingue: por medio de la verdad traerá la justicia.

No se cansará ni desmayará, hasta que establezca en la tierra la justicia.

Las costas esperarán su ley.

Así dice Jehová, Dios, Creador de los cielos y el que los despliega; el que extiende la tierra y sus productos; el que da aliento al pueblo que mora en ella y espíritu a los que por ella caminan:

Yo, Jehová, te he llamado en justicia y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, para que saques de la cárcel a los presos y de casas de prisión a los que moran en tinieblas.

¡Yo, Jehová, este es mi nombre! A ningún otro daré mi gloria, ni a los ídolos mi alabanza.

He aquí, ya se cumplieron las cosas primeras y yo anuncio cosas nuevas; antes que salgan a luz, yo os las haré saber.

Isaías 9:6-7

Porque un niño nos ha nacido, hijo nos ha sido dado, y el principado sobre su hombro.

Se llamará su nombre "Admirable consejero", "Dios fuerte", "Padre eterno", "Príncipe de paz".

Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre.

El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.

8.2.2. El Siervo Sufriente

Isaías 53 3:12

Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en sufrimiento; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado y no lo estimamos.

Ciertamente llevó él nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores, ¡pero nosotros lo tuvimos por azotado, como herido y afligido por Dios!

Mas él fue herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados.

Por darnos la paz, cayó sobre él el castigo, y por sus llagas fuimos nosotros curados.

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.

Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como un cordero fue llevado al matadero; como una oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, no abrió su boca.

Por medio de violencia y de juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará?

Porque fue arrancado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido.

Se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte.

*Aunque nunca hizo maldad ni hubo engaño en su boca, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándolo a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá descendencia, vivirá por largos días y la **voluntad de Jehová será en su mano prosperada.***

Verá el fruto de la aflicción de su alma y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará sobre sí las iniquidades de ellos.

Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los poderosos repartirá el botín; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pe-

cadores, habiendo él llevado el pecado de muchos y orado por los transgresores.

8.3. Cordero y León

La imagen del Cordero se refiere a la vida y la muerte de Cristo durante su primera venida, cuando vino como un bebé indefenso al mundo y murió una muerte tortuosa en la cruz. El Cordero habla también de Su inocencia. Habla de Su humildad y que, gracias a ella, fue exaltado al grado sumo, puesto sobre todo ser creado. Aquel que vino como Cordero Pascual regresará en su condición de león triunfante, el que primero vino como Siervo Sufriente regresará como Mesías conquistador, como el Señor de todos los señores y como el Rey de todos los reyes. **El León que establecerá el reino en su segunda venida será capaz de hacerlo porque primero fue el Cordero que fue inmolado. De esto trata el Apocalipsis.**

Por lo tanto, si queremos ver al León como nuestro Salvador en vez de nuestro juez, primero debemos encontrarlo como el Cordero, es decir como el sustituto de nuestro pecado en la cruz. Entonces, cuando Él venga de nuevo en Su gloria que tiene ahora y que es descrito en Apocalipsis, seremos como Él porque lo veremos tal como Él es.

1 Juan 3:2

Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es.

En Apocalipsis aquí y en otras partes se revela el Cristo exaltado. Esto tiene que ser aceptado ahora por fe, pero Él será revelado abiertamente al mundo cuando venga de nuevo.

En el versículo anterior el anciano dice que el león de la tribu de Judá ha triunfado y, sin embargo, vemos un Cordero que lleva las marcas de la muerte. Esto ilustra una de las lecciones que Dios quiere enseñar a su pueblo a través de este libro, que la victoria se logra por medio del sacrificio y la muerte. Así, encontramos que a la bestia se le permite que haga guerra contra los santos y que los venza:

Apocalipsis 13:7

Se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación.

Jesús fue crucificado por hombres malvados y esto parecía indicar una derrota aparente, pero resucitó y la muerte no lo pudo contener. Encontramos que los santos "han vencido [al diablo] por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte".

Apocalipsis 12:11

Ellos lo han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, que menospreciaron sus vidas hasta la muerte.

Los creyentes de Esmirna que son fieles hasta la muerte recibirán la corona de vida. Así como Cristo fue obediente hasta la muerte en la cruz y Dios lo exaltó, los que son obedientes hasta la muerte reinarán con Él.

8.4. Los siete cuernos

El Señor no es ningún Cordero común. Los siete cuernos son un símbolo de fuerza completa y plena. Los cuernos son símbolo de poder, es por ello que los reyes adherían cuernos a sus cascos de guerra. El número siete simboliza lo completo, por tanto siete cuernos simbolizan el poder completo. El poder completo es sin duda un atributo divino llamado omnipotencia o todopoder.

Deuteronomio 33:17

Como el primogénito de su toro es su gloria; sus cuernos, como cuernos de búfalo. Con ellos corneará a todos los pueblos hasta los confines de la tierra...

8.5. Los siete ojos

Los siete ojos que son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra que significan el Espíritu Santo que escudriña el espíritu del hombre y lo escudriña de forma completa. Es pertinente comparar este pasaje con el capítulo 1 donde se mencionan "los siete espíritus que están delante del trono" y con el capítulo 4 de las siete lámparas de fuego que son los siete espíritus de Dios. Esta imagen viene del Antiguo Testamento.

Zacarías 4:2-10

Y me preguntó:

--¿Qué ves?

Respondí:

--Veo un candelabro de oro macizo, con un depósito arriba, con sus siete lámparas y siete tubos para las lámparas que están encima de él.

Junto al candelabro hay dos olivos, el uno a la derecha del depósito y el otro a su izquierda.

Proseguí y pregunté a aquel ángel que hablaba conmigo:

--¿Qué es esto, señor mío?

Y el ángel que hablaba conmigo me respondió:

--¿No sabes qué es esto?

Le dije:

--No, señor mío.

Entonces siguió diciéndome:

«Esta es palabra de Jehová para Zorobabel, y dice: "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.

¿Quién eres tú, gran monte? Delante de Zorobabel serás reducido a llanura; él sacará la primera piedra entre aclamaciones de: ¡Qué bella, qué bella es!"

»Después me fue dirigida esta palabra de Jehová:

"Las manos de Zorobabel echarán el cimiento de esta Casa, y sus manos la acabarán.

Así conocerás que Jehová de los ejércitos me envió a vosotros.

Porque los que menospreciaron el día de las pequeñeces, se alegrarán al ver la plomada en la mano de Zorobabel".

»Estos siete son los ojos de Jehová, que recorren toda la tierra».

El candelero de oro con siete lámparas representa al Espíritu Santo. Las siete lámparas son los siete ojos del Señor que recorren toda la tierra. El candelero con las siete lámparas estaba ubicado en frente de la mesa con el pan de la Presencia sobre ella, fuera del Lugar Santísimo y en el Lugar Santo y representa el Espíritu de Dios. Jesús recibió el Espíritu sin límite. Los siete espíritus de Dios enviados a la tierra probablemente son una referencia al Espíritu Santo que es enviado por Cristo al mundo. Podríamos afirmar que no hay absolutamente nada que el Señor no pueda ver a través de Su Espíritu. Esto claramente es un atributo divino, la omnisciencia.

Pocos pasajes de la Sagrada Escritura muestran tan bien al mismo tiempo la majestad y la mansedumbre de Jesucristo, y combinan en el mismo cuadro la humillación de Su muerte y la gloria de Su Resurrección.

Se dice que los siete cuernos y los siete ojos son un gran alivio y una gran esperanza para nosotros:

- a. Saber que Jesús tiene el poder completo nos lleva a pensar que no hay problema lo suficientemente grande para los siete cuernos del Cordero, Él todo lo puede.
- b. Saber que Jesús todo lo puede ver nos lleva a pensar que no hay problema lo suficientemente pequeño para que se le escape a los siete ojos del Cordero, todo lo ve.
- c. Él es Dios por lo tanto es Omnipotente (Todopoderoso) y Omnisciente (Todo lo sabe)

Con esta visión el Señor nos dice: “En lo grande y en lo pequeño, “YO SOY”.

9. El inicio del fin

Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono

El hecho de que el Cordero tome el libro significa que “aquel que está sentado en el trono” autoriza al rey mesiánico inmolado a ejecutar su plan para la redención del mundo. A través

del Cordero, Dios está obrando en la historia para la salvación de su pueblo. La muerte victoriosa y paradójica en la cruz, es la base de su autoridad para redimir al mundo, para tomar y abrir el libro sellado con los siete sellos. En esta escena Juan enlaza la historia del sacrificio con la de la redención. Junta al Cordero con el León, al Siervo Sufriente con el Mesías, al que lavó los pies de sus discípulos con el Rey de todo los reyes. La finalización y consumación de todo el plan está en manos del Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

El Cordero es el único que puede tener un acceso tan íntimo a Dios. Él es digno de tomar el rollo. Como el hombre perfecto sin pecado y como Dios, es capaz de acercarse al Padre por nosotros. Él puede tomar el rollo de la mano derecha de Dios porque Él está a la diestra de Dios - con los ángeles, autoridades y potestades sujetos a Él.

1 Pedro 3:21-22

*El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias del cuerpo, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) mediante la resurrección de Jesucristo, quien habiendo subido al cielo **está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y poderes.***

Esteban, cuando fue martirizado, vio a Jesús parado a la diestra de Dios y el Señor le dice a nuestro Señor en el libro de los Hebreos "*Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies*".

Encontramos en Apocalipsis primero una visión de Cristo a la diestra de Dios, luego una descripción de sus enemigos y luego la destrucción de sus enemigos. Este evento aquí refleja el origen mismo de Apocalipsis "que Dios le dio [a Jesús] para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto". En el evangelio de Juan dice:

Juan 3:35

El Padre ama al Hijo, y todas las cosas ha entregado en su mano

Dios le ha dado a Cristo la tarea de ejecutar Su plan de salvación. La obra de redención en la cruz está completa, pero sus enemigos no han sido derrotados. Están en proceso de serlo. Él debe reinar hasta que sean derrotados y le entregue el reino a Su Padre. El resto de Apocalipsis muestra a sus enemigos trabajando para luchar contra la iglesia... y su derrota.

1 Corintios 15:24-28

Luego el fin, cuando entregue el Reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y todo poder.

Preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies.

Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte, porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas.

Pero, luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.

10. La alabanza

Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos



Ellos caen ante el Cordero que es digno de tomar el rollo de Dios y de abrirlo. Adoran al Cordero como adoraron “al que está sentado en el trono” en el capítulo anterior.

La adoración al Cordero difiere de la adoración del capítulo cuatro (ver estudio de Unánimes sobre el “Salón del Trono”) en que se agregan arpas y se agrega incienso. Los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes elevan un nivel la escena que Juan vio, porque tanto el Cordero como “el que está sentado en el trono” están a punto de develar los misterios de los últimos días. Esto reafirma la divinidad del Cordero; adorar a Dios es uno de los mensajes de Apocalipsis. Los ángeles son bien celosos sobre a quien adorar. El tema de la adoración exclusiva de Dios está desde el inicio de la Biblia hasta el final. De hecho el decálogo (los 10 mandamientos) así lo indica:

Éxodo 20:1-6

Habló Dios todas estas palabras:

Yo soy Jehová, tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre.

No tendrás dioses ajenos delante de mí.

No te harás imagen ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.

No te inclinarás a ellas ni las honrarás, porque yo soy Jehová, tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia por millares a los que me aman y guardan mis mandamientos.

Y los ángeles del Apocalipsis así lo confirman. Juan después de impresionarse con las maravillas de la adoración celestial, se equivoca y se postra en adoración ante un ángel. Este lo reprende y le dice:

Apocalipsis 19:10

Yo me postré a sus pies para adorarlo, pero él me dijo: «¡Mira, no lo hagas! Yo soy con-siervo tuyo y de tus hermanos que mantienen el testimonio de Jesús. ¡Adora a Dios!...

Estos ancianos que son poderosos, abandonan su trono, es decir su poder, para adorar al Cordero. Esto mismo hicieron con “el que está sentado en el trono” anteriormente. Ellos saben que su poder se deriva del que está sentado en el trono y del Cordero.

Los ancianos tienen arpas igual que los santos más adelante en el libro. El arpa es un símbolo de adoración. Los ancianos también tenían la copa llena de incienso que son las oraciones de los santos.

Salmos 141:2

Suba mi oración delante de ti como el incienso, el don de mis manos como la ofrenda de la tarde.

En el tabernáculo, el altar de incienso estaba en el Lugar Santísimo, junto con el Arca del Pacto, cubierto de oro. Las oraciones del pueblo de Dios están vinculadas con los propósitos de Dios en la tierra que se desarrollan con la apertura de los sellos. En el séptimo sello hay incensarios de oro, en donde al ángel se le dio incienso para ofrecer, con las oraciones de los santos, sobre el altar de oro ante el trono (Capítulo 8). Ahí se establece un vínculo directo entre las oraciones de los santos y la respuesta de Dios, que son las siete trompetas, ya que el incensario de oro que tiene el incienso es también usado para arrojar fuego a la tierra. Las trompetas de advertencia de arrepentimiento y las siete copas que son la ira de Dios (la respuesta de su santidad y justicia ante el pecado) son las respuestas de Dios a las oraciones de su pueblo. El reivindicará a sus elegidos. Arpas e incienso se agregan a la adoración lo cual nos lleva a un clímax del capítulo.

11. El nuevo cántico

...y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra

Es una canción nueva porque Jesús recién había ascendido al cielo después de vivir en la tierra, ser crucificado y resucitado. Este es un evento completamente nuevo en la historia del cielo. Antes de la encarnación, muerte y resurrección, esta canción no podría haberse cantado.

Como vimos en el estudio “El Salón del Reino”, los ancianos se distinguen claramente entre ellos y los redimidos; por lo tanto, no pueden ser hombres redimidos ellos mismos. Los ancianos usan el término “y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación” para describir el acto de redención desde la perspectiva divina. Es como decir, para Dios y para nosotros que estamos en el cielo, nos has redimido gente de la tierra de todo linaje, lengua, pueblo y nación.

El Cordero como inmolado estaba allí, recién sacrificado. Entró en escena después de Su sacrificio. Los ancianos estaban allí desde antes de ese sacrificio, por lo tanto no pueden ser los redimidos porque antes del sacrificio de Jesús no habían redimidos ni santos. Nota: la versión Reina-Valera traduce confusamente "nos has redimido" (comparar con la Biblia de Jerusalén: "compraste para Dios hombres..." o Versión Popular: "compraste para Dios gentes...").

Él es digno de abrir el rollo porque siendo divino, obedeció la voluntad de Su Padre hasta la muerte, aun muerte de cruz. Los ancianos le contestan al clamor de los ángeles: "¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?" Los ángeles contestan más adelante que Él es digno; todas las criaturas contestan: Él fue "coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte". Con Su sangre nos ha redimido para Dios. Él mismo hizo esto. Él vertió Su sangre y al hacerlo ha redimido a los hombres para Dios y fuera del reino de satanás. Nos pasó de las tinieblas donde estábamos presos, a Su luz.

1 Pedro 2:9

*Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, **pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.***

La iglesia literalmente ha sido comprada (redimida) por la sangre de Cristo

1 Pedro 1:18-19

*...pues ya sabéis que fuisteis **rescatados** de vuestra vana manera de vivir (la cual recibisteis de vuestros padres) no con cosas corruptibles, como oro o plata, **sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.***

Han sido comprados "de toda tribu, lengua, pueblo y nación". Esta es una de las grandes claves del evangelismo, esparcir el evangelio a cada uno de estos cuatro grupos. Esta frase equivale a los habitantes de la tierra, a los que habitan en los cuatro puntos cardinales, en la extensión de los cuatro vientos, en las cuatro formas de habitar de aquellos tiempos, (tribu, lengua, pueblo, nación).

Vemos aquí que, como Jesús compró (rescató) a los hombres para Dios con su propia sangre, Él también tiene el derecho de revelar y cumplir el plan de Dios para la humanidad abriendo los sellos. La muerte de Jesús aseguró una salvación que aplica a todas las clases de personas en la tierra, no solamente a los descendientes carnales de Abraham, sino a su descendencia espiritual, la comunidad de creyentes, los santos, al cuerpo de Cristo.

12. El reinado y el sacerdocio

...y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

Esta es una repetición del capítulo 1, es Jesús que ha hecho de los santos un reino y sacerdocio para servir a Dios por Su muerte sobre la cruz. Hemos sido rescatados del reino de las tinieblas y traídos al reino de Su Hijo.

Colosenses 1:13

Él nos ha librado del poder de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo...

Su reinado sobre la tierra podría referirse también al reino del milenio de Jesús con Sus santos detallado en el libro más adelante.

13. Los seres celestiales

Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones



Aparecen en esta escena millones de ángeles ¡qué espectáculo! Son ahora los ángeles que se ponen a adorar al Cordero. Ellos tienen menos poder que los seres vivientes y los ancianos, que están más cerca del trono, pues a mayor cercanía del poder (el que está sentado en el trono es omnipotente) más poder delegado. En el libro de

Daniel también hay miles de ángeles adorando y sirviendo:

Daniel 7:10

Un río de fuego procedía y salía de delante de él; miles de miles lo servían, y millones de millones estaban delante de él. El Juez se sentó y los libros fueron abiertos.

Es muy importante observar que la escena está alcanzando un clímax. A los veintiocho adoradores anteriores (los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos) se les unen millones de millones de ángeles. La escena es maravillosa, los cantos deben escucharse en todo el cielo. Resta analizar ¿qué cantaban?

14. Más alabanza

...decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza



En el capítulo 4 los ancianos adoran a Dios como siendo digno; ahora los ángeles adoran al Cordero como siendo digno. Después de los ancianos y los seres vivientes, los ángeles se unen para adorar al Cordero con una alabanza de siete partes (poder, riqueza, sabiduría, fortaleza, honra, gloria, alabanza).

En las cuevas de Qumran, cerca del Mar Muerto, por allí del año 1947 se encontraron unos manuscritos que habían pertenecido a la biblioteca de la secta judía de los Esenios. En ellos, entre otras cosas, se encontraron escritos valiosísimos de la tradición judía. En un escrito los rabinos esenios destacaban la adoración angélica. Ellos afirmaban que a Dios había que adorarlo con siete palabras magníficas. No con frases, no con extensas piezas musicales sino con siete (símbolo de lo completo) palabras que exaltarán la grandeza, el señorío y la santidad divina. Aquí en Apocalipsis estos millones de ángeles hacen precisamente eso, usan siete palabras magníficas (poder, riqueza, sabiduría, fortaleza, honra, gloria y alabanza).



Esto quiere decir que hay siete grandes posesiones que pertenecen al Señor Resucitado:

- a. **A Él le pertenece el poder.** Pablo llama a Jesús «Cristo, el Poder de Dios»

1 Corintios 1:24

En cambio para los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo es poder y sabiduría de Dios...

Él no es alguien que haga planes irrealizables; Suyo es el poder. Podemos decir triunfalmente: «¡Él puede!»

- b. **Suya es la riqueza.** «Aunque era rico, se hizo pobre por amor a vosotros».

2 Corintios 8:9

Ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre siendo rico, para que vosotros con su pobreza fuerais enriquecidos.

Pablo habla de «las inescrutables riquezas de Cristo»

Efesios 3:8

A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las insondables riquezas de Cristo,

No hay promesa que Él no tenga los recursos para cumplir.

- c. **Suya es la sabiduría.** Pablo llama a Cristo «la sabiduría de Dios» (1 Corintios 1:24). Él tiene la sabiduría para conocer los secretos de Dios y la solución de los problemas de la vida.
- d. **Suya es la fortaleza.** Cristo es el Fuerte que puede desarmar al mal y despojarlo de su poder (Lucas 11:22). No hay problema que Él no pueda resolver.
- e. **Suya es la honra.** Se acerca el día en que ante Él se doblará toda rodilla, y toda lengua Le confesará Señor (Filipenses 2:11). Hasta los que no son cristianos honran a veces a Cristo admitiendo que Su enseñanza es la única esperanza para este mundo desquiciado.
- f. **Suya es la gloria.** Como dice Juan: «Nosotros vimos Su gloria, la gloria que recibe de Su Padre un Hijo único, lleno de gracia y de verdad» (Juan 1:14). La gloria es algo que Le pertenece a Dios por derecho exclusivo. Decir que Jesucristo posee la gloria es decir que es divino.

- g. **Suya es la alabanza.** Aquí llegamos al clímax inevitable de todo lo anterior. Jesucristo posee todas estas cosas y usa cada una de ellas para servir a la humanidad por la que vivió y murió cuando Se encarnó; no se las reserva para Sí. Por tanto, surge hacia Él de todos los redimidos un himno de acción de gracias por todo lo que ha hecho. Esa acción de gracias es lo único que Le podemos dar nosotros.

Jesús, el Cordero, es digno porque ha triunfado como hombre, el representante del hombre en el cielo, el segundo Adán. Él cumplió la voluntad de Dios en la tierra y al hacerlo hizo posible que los hombres pudieran entrar en el cielo. Él ahora recibe Su recompensa; está coronado de gloria y honor. Los ángeles adoran a Cristo como Dios.

15. La creación también alaba

Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir...



Luego el resto de la creación en el cielo, sobre la tierra y debajo de la tierra (queriendo decir los muertos) y en el mar se une en la adoración del Cordero. Toda criatura (no sólo los redimidos) finalmente reconocerá a Jesucristo como Señor. Así de cumple la Escritura:

Romanos 14:11

...pues escrito está: «Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios».

Este pasaje de Pablo es una cita de Isaías:

Isaías 45:22

¡Mirad a mí y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay otro!

Luego es ampliada y detallada en el gran canto de Filipenses:

Filipenses 2:6-11

Él, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomó la forma de siervo y se hizo semejante a los hombres.

Mas aún, hallándose en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Por eso Dios también lo exaltó sobre todas las cosas y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Esto ayuda a demostrar la unidad de las Escrituras y particularmente del libro de Apocalipsis con el resto de la Biblia. Apocalipsis tiene que ser leído con el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento en mente a la vez. Lo que se quiere decir, y nos quiere prevenir, es que el Cordero, a diferencia de la bestia, es digno de adoración y honor.

16. La doxología

...Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos

La adoración durará por siempre porque Dios y el Cordero vivirán por siempre. Dios y el Cordero se encuentran unidos en la alabanza. Dios es adorado a través de Su Hijo, es por eso que adorar al Hijo no es herejía ni blasfemia, pues el Padre y el Hijo son uno solo. Ellos están unidos en otras partes en Apocalipsis:

a. La ira del que está sentado sobre el trono y el Cordero

Apocalipsis 6:16

... y decían a los montes y a las peñas: «Caed sobre nosotros y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero,

b. El Cordero será su pastor y Dios limpiará toda lágrima

Apocalipsis 7:17

...porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará y los guiará a fuentes de aguas vivas. Y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.

c. Como el templo y como su luz

Apocalipsis 21:22

En ella no vi templo, porque el Señor Dios Todopoderoso es su templo, y el Cordero.

d. Fuente del río de vida

Apocalipsis 22:1

Después me mostró un río limpio, de agua de vida, resplandeciente como cristal, que fluía del trono de Dios y del Cordero.

e. El trono de Dios y del Cordero

Apocalipsis 22:3

Y no habrá más maldición. El trono de Dios y del Cordero estará en ella, sus siervos lo servirán...

17. El amén

Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.

Los ancianos caen ante el Cordero en adoración, Él es digno en forma suprema de alabanza. Cayeron en adoración al Cordero de la misma forma que habían adorado a Dios en el salón del trono.

Juan une de una forma hermosa la adoración al Padre, capítulo 4, y la adoración al Hijo, que está en este capítulo 5. Y en una respuesta adecuada los cuatro seres viviente dicen “amén” y los ancianos se posttran en adoración.



Después de esta alabanza y adoración el Cordero abre los sellos. Con esta apertura inicia la fase final de la historia. El Eterno hijo de Dios, está a cargo de la historia, ejecuta con precisión el perfecto plan elaborado por Su Padre. Jesús lo dijo insistentemente:

Juan 4:34

Jesús les dijo: --Mi comida es que haga la voluntad del que me envió y que acabe su obra.

Juan 5:30

No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo, y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del Padre, que me envió.



Juan 6:38

He descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

Jesús está a cargo de la historia, la conoce de principio a fin. Debemos depositar toda nuestra confianza en Él, pues de allí viene nuestra esperanza. En el siguiente estudio veremos cómo el Cordero empieza a abrir los sellos para revelar el contenido del rollo. Veremos el principio del fin.

Basado parcialmente en el libro El León y El Cordero de John P. Newport, en el comentario “Apocalipsis: Un Comentario de Referencia” de R A Taylor. Las citas de las Escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera revisión 1995